

Salmo 23

JEHOVÁ ES MI PASTOR; NADA ME FALTARÁ. EN
LUGARES DE DELICADOS PASTOS ME HARÁ
DESCANSAR; JUNTO A AGUAS DE REPOSO ME
PASTOREARÁ. CONFORTARÁ MI ALMA; ME
GUIARÁ POR SENDAS DE JUSTICIA POR AMOR DE
SU NOMBRE. AUNQUE ANDE EN VALLE DE
SOMBRA DE MUERTE, NO TEMERÉ MAL ALGUNO,
PORQUE TÚ ESTARÁS CONMIGO; TU VARA Y TU
CAYADO ME INFUNDIRÁN ALIENTO. ADEREZAS
MESA DELANTE DE MÍ EN PRESENCIA DE MIS
ANGUSTIADORES; UNGES MI CABEZA CON
ACEITE; MI COPA ESTÁ REBOSANDO.
CIERTAMENTE EL BIEN Y LA MISERICORDIA ME
SEGUIRÁN TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA, Y EN LA
CASA DE JEHOVÁ MORARÉ POR LARGOS DÍAS.

Gracias

GRACIAS A TODOS NUESTROS FAMILIARES Y
AMIGOS POR ACOMPAÑARNOS A CELEBRAR LA
VIDA DE UNA GRAN HIJA, MADRE, HERMANA,
ESPOSA, SUEGRA, TÍA Y AMIGA. GRACIAS POR
LAS HISTORIAS Y RECUERDOS QUE TODOS
COMPARTIERON.

En Amorosa

MEMORIA DE



MARIA RIVERA PARRA

NACIO
SEPTIEMBRE 2, 1960

FALLECIO
JULIO 16, 2026

Obituario

MARÍA RIVERA PARRA, CARINOSAMENTE CONOCIDA POR SU FAMILIA Y AMIGOS COMO MARGARITA, FALLECIÓ EL 16 DE JULIO DE 2026 EN STANFORD, CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS. NACIÓ EL 2 DE SEPTIEMBRE DE 1960 EN IRAPUATO, GUANAJUATO, MÉXICO, UNA TIERRA QUE LLEVÓ SIEMPRE EN SU CORAZÓN.

LA VIDA DE MARÍA ESTUVO MARCADA POR UNA FORTALEZA SERENA, UN PROFUNDO AMOR Y UNA INQUEBRANTABLE DEDICACIÓN HACIA QUIENES MÁS AMABA. QUIENES TUVIERON LA DICHA DE CONOCERLA SIEMPRE RECORDARÁN SU DULCE SONRISA Y SU BONDADOSO ESPÍRITU, CUALIDADES QUE COMPARTÍA GENEROSAMENTE CON TODOS LOS QUE LA RODEABAN. PARA SU FAMILIA, FUE UNA FUENTE CONSTANTE DE AMOR, APOYO Y FORTALEZA; UNA PRESENCIA FIRME Y AMOROSA QUE LOS ABRAZÓ SIEMPRE CON UN CARINO INCONDICIONAL.

EN EL CENTRO DE LA VIDA DE MARÍA ESTUVO SU AMADO ESPOSO, RAÚL VEGA ZAVALA. JUNTOS CONSTRUYERON UNA VIDA BASADA EN EL COMPAÑERISMO, LA ALEGRÍA Y EL AMOR MUTUO. MARÍA ENCONTRABA SU MAYOR ORGULLO Y FELICIDAD EN SU FAMILIA, ESPECIALMENTE EN SUS HIJAS, ADRIANA VEGA, MARTHA VEGA Y MARICELA VEGA, ASÍ COMO EN SU HIJO, RAÚL VEGA. SUS HIJOS LA RECUERDAN CON INMENSO CARINO POR LOS INCONTABLES MOMENTOS DE CONSUELO Y SABIDURÍA QUE LES BRINDÓ, POR SU APOYO INCONDICIONAL DURANTE LOS DESAFÍOS DE LA VIDA Y POR LA ALEGRÍA CON LA QUE CELEBRABA CADA UNO DE SUS LOGROS, GRANDES Y PEQUEÑOS. CADA UNO DE ELLOS LLEVA CONSIGO EL AMOR DE SU MADRE COMO UNA LUZ QUE CONTINÚA GUIANDO Y FORTALECIENDO SUS VIDAS.

MARÍA NO SOLO CUIDÓ DE SU FAMILIA, SINO TAMBIÉN DEL MUNDO QUE LA RODEABA. ENCONTRABA UNA PROFUNDA PAZ Y FELICIDAD EN SU JARDÍN, DONDE CON DEDICACIÓN, PACIENCIA Y UN TALENTO ESPECIAL HACÍA FLORECER CADA PLANTA QUE CULTIVABA. SU JARDÍN ERA UN VERDADERO REFUGIO DE BELLEZA, REFLEJO DEL AMOR, LA DEDICACIÓN Y EL CUIDADO QUE PONÍA EN TODO LO QUE HACÍA. SU HABILIDAD PARA HACER CRECER LA VIDA ERA TAMBIÉN UN REFLEJO DE SU ESENCIA: UNA MUJER NOBLE, GENEROSA, AMOROSA Y EXTRAORDINARIA EN SU SENCILLEZ.

LA PARTIDA DE MARÍA DEJA UN VACÍO IMPOSIBLE DE LLENAR, PERO SU ESPÍRITU PERMANECE VIVO EN EL CORAZÓN DE TODOS LOS QUE LA AMARON. SU RECUERDO FLORECE EN CADA FLOR QUE BROTA EN EL JARDÍN QUE CUIDÓ CON TANTO ESMERO Y EN CADA ACTO DE BONDAD COMPARTIDO ENTRE QUIENES TUVIERON EL PRIVILEGIO DE CONOCERLA.

LE SOBREVIVEN SU DEVOTO ESPOSO, RAÚL VEGA ZAVALA, ASÍ COMO SUS AMADOS HIJOS: ADRIANA, MARTHA, MARICELA Y RAÚL VEGA. SUS VIDAS SON EL REFLEJO DEL INMENSO AMOR, LA DEDICACIÓN Y LOS VALORES QUE MARÍA SEMBRÓ EN ELLOS CADA DÍA.

HOY, AL REUNIRSE FAMILIARES Y AMIGOS PARA DARLE EL ÚLTIMO ADIÓS, LO HACEN CON CORAZONES AGRADECIDOS, DANDO GRACIAS A DIOS POR EL PRIVILEGIO DE HABER COMPARTIDO LA VIDA CON MARÍA RIVERA PARRA Y POR EL AMOR QUE SEMBRÓ TAN PROFUNDAMENTE EN CADA UNO DE ELLOS. LA BELLEZA QUE CULTIVÓ EN SU JARDÍN CONTINÚA FLORECIENDO EN LOS RECUERDOS DE QUIENES LA AMARON Y EN EL LEGADO DE AMOR, BONDAD Y ESPERANZA QUE DEJA PARA LAS GENERACIONES VENIDERAS.

